Teresa Duran

Leer antes de leer



Anexo. Selección bibliográfica Alicia Salvi







Durán Tereca

Leer antes de leer / Teresa Durán ; dirigido por Antonio Ventura - 1a ed. - Buenos Aires : Aique Grupo Editor: Grupo Anaya S.A.; CONABIP, 2007.

144 p. + Anexo bibliográfico ; 20x14 cm. (La sombra de la palabra)

ISBN 978-987-06-0099-2

1. Motivación para Leer. 2. Promoción de la Lectura. I. Antonio Ventura, dir. II. Título CDD 372.42

© Copyright Aique Grupo Editor S. A. Fco. Acuña de Figueroa 352 (C1180AAF). Ciudad de Buenos Aires Teléfono y fax: 4867-7000 http://www.aique.com.ar - e-mail: editorial@aique.com.ar

Hecho el depósito que previene la ley 11723. LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA ISBN 978-987-06-0099-2 Primera edición

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Esta edición se terminó de imprimir en diciembre de 2007 en Primera Clase Impresores, California 1231, Ciudad de Buenos Aires.

Presentación

Este anexo, que acompaña a la publicación *Leer antes de leer*, ofrece alternativas a las recomendaciones de lectura de Teresa Durán y de Raquel López, ya que muchas de ellas son inhallables en el mercado local. Para la selección, se tuvieron en cuenta, sobre todo, la calidad literaria y la de las ilustraciones. Naturalmente, el nivel lector al que están destinadas las lecturas también implica un recorte, no demasiado rígido en este caso, ya que los niños son lectores muy distintos en su madurez y apetencias, y requieren una diversidad de materiales para su formación literaria.

En este listado, conviven los cuentos, los poemas, los álbumes ilustrados y los libros informativos.

La pluralidad de formatos, de ilustradores, de autores y de editoriales es amplia aunque, naturalmente, quedan afuera muchas producciones que los lectores pueden explorar a partir de algunas líneas que se infieren de esta propuesta.

En todos los casos en que ha sido posible, se han buscado obras similares a las que se recomiendan en el anexo original, sin forzar la selección, pero añadiendo algunos materiales que son de interés para los niños pequeños.

Esperamos que este aporte sirva como sugerencia y orientación entre los innumerables títulos que hoy se nos ofrecen; pero, a su vez, deseamos que incite a los mediadores

a buscar sus propios libros y a elaborar criterios personales de selección.

Ojalá se haya logrado.

Abeja Oveja

Graciela Repún Ilustraciones de Luciana Fernández Colección «Puercospín» Sudamericana, 2006.

Sofía se confunde. Mira una abeja y dice «oveja». Y la abeja se transforma en una oveja chiquita. Luego, mira una oveja y dice «abeja», y las ovejas cambian su traje de lana por uno de flores y perfume a miel. Juliana, la hermana mayor, la corrige. Trata de explicarle las diferencias entre una oveja y una abeja. Pero no hay caso: Sofía está aprendiendo a hablar y confunde las letras. Y de tanta confusión, siguen pasando cosas muy extrañas en esta historia, como cuando un lobo persigue abejas que se han convertido en pequeñas ovejas...

Una historia divertida que permite jugar con las palabras e imaginar otros mundos posibles.

Las ilustraciones de Luciana Fernández, construidas a partir de imágenes de plastilina, aportan también mucho humor a la historia.

A Berta le encanta amasar a su gato

Ema Wolf Ilustraciones de Carlus Rodríguez Alfaguara, 2006.

La consagrada escritora de libros para niños, Ema Wolf, presenta en este caso la historia de Berta y su gato. Este relato forma parte de una secuencia que tiene como protagonistas a la niña y a su gato. En este libro, una gran variedad de verbos que giran en torno a la idea de *amasar*, algunos conocidos y otros inventados, son la base para relatar todo lo que puede hacerse con un gato: amasarlo, auparlo, apretujarlo, estrujarlo, etcétera.

Humor desopilante, despliegue verbal, gracia y gratuidad literaria: ¡ningún menaje que aprovechar!

Las ilustraciones de Carlus Rodríguez están plenas de colores.

Animales de la jungla

Paula Vera Colección «Caricias» Sigmar, 2005.

Al considerar los libros para los más pequeños, no es posible obviar aquellos que hacen hincapié en la relación sensorial que los niños establecen con los objetos. Así aparecen libros con perfume, sonidos, teclas y, como en este caso, con diversas texturas para explorar con el tacto. A partir de atractivas fotos, desfilan por el libro la piel aterciopelada del tigre, la rana resbalosa, el peludo orangután, la víbora escamosa y el tucán con su pico liso.

Otros animales, domésticos o no, aparecen en los restantes títulos de la colección.

Anita dice cómo es

Graciela Montes Ilustraciones de Elena Torres Alfaguara, 2006.

Anita es el personaje de una colección pensada para los niños que comienzan a nombrar el mundo. En *Anita dice cómo es,* la niña observa diferentes animales (elefantes, jirafas, gusanitos, pingüinos, vaquitas de San Antonio, etc.) y dice si son grandes o pequeños, altos o bajos, flacos o gordos. Un libro que aborda el tema de las formas, los tamaños y las medidas de manera original y con un planteo muy apropiado para los niños pequeños.

Las ilustraciones de Elena Torres, además de bellas y tiernas, aportan la información necesaria sobre los tamaños, pero de una manera muy creativa y poco convencional.

La edición muy cuidada está realizada en cartoné, en un formato de cuadrado pequeño, que permite que los pequeños lectores la investiguen y la manipulen.

Bambá, ¿a dónde vas?

Margarita Mainé Ilustraciones de Nora Hilb Aique, 2004.

Bambá es un oso hormiguero pequeño que vive junto con su familia en el bosque. Todas las mañanas, apenas ve a una hormiga, comienza a perseguirla. De esta manera, camina por el bosque y conoce muchas cosas y, después de mucho pasear, cuando llega el atardecer, regresa a su casa.

Pero un día, Bambá persigue a una hormiga y se pierde. Al tratar de regresar con su familia, llega a la ciudad donde conoce los autos, los trenes, a los niños y a los adultos, hasta que lo atrapan y lo llevan al zoológico. Mientras permanece encerrado, Bambá vive muy triste; y tal es su aflicción que, del zoológico, lo devuelven al bosque, donde el pequeño oso hormiguero puede buscar a su familia.

En esta historia que derrocha ternura, la autora retoma un tema clásico de la literatura: el viaje, gracias al que se viven aventuras, se hacen descubrimientos, y se logran nuevos conocimientos.

Las ilustraciones deliciosas de Nora Hilb permiten que el niño explore también el mundo que descubrió Bambá. La edición de tapa dura y de hojas de papel ilustración realzan la belleza del libro.

Cambios

Anthony Browne Traducción de Carmen Esteva Colección «A la orilla del viento» Fondo de Cultura Económica, 1993.

Parece generalizado el miedo a los cambios, aun cuando sean muy deseados. En este caso, el protagonista asiste, cada vez en un grado de mayor estupor y preocupación, a los cambios que se producen en los objetos que cotidianamente lo rodean. Algunos de esos cambios no dejan de tener un sentido amenazante. Cuando los lectores piensan

que están definitivamente instalados en el terreno de lo fantástico, llega la resolución: llega el nuevo bebé, que produce el cambio y, tal vez, se convierte en un elemento amenazante en relación con el lugar que el niño ocupaba en su casa hasta ese momento.

Las ilustraciones son bellísimas, altamente creativas. Es un álbum de cuidada edición y diseño.

Cándido

Olivier Douzou El Hacedor y Ediciones del Cronopio Azul, 2000.

La señora Ida se encuentra muy preocupada porque Cándido, su perro, no está. Lo ha buscado por todos lados, puso todo patas para arriba, removió cielo y tierra, pero Cándido no aparece. La señora se pone triste y ensimismada, pero no sabe que su perro siempre estuvo ahí. *Cándido* es un bellísimo libro álbum con un diseño muy original y unas ilustraciones poco convencionales en el mundo infantil. A través de un juego visual, estas imágenes dan la solución acerca de dónde se esconde Cándido. Sólo hay que tener ojos de niño para descubrirlo. La tapa dura, el interior en papel ilustración y los colores producen un libro de edición muy cuidada.

Circo

Fernando González Ediciones del Eclipse, 2004.

Este libro se caracteriza por su humor, que no es un ingrediente más, sino la dominante que organiza la sencilla, pero muy efectiva e ingeniosa historia.

Las situaciones extravagantes que atraviesa el personaje lo delinean y le dan entidad. El texto y la imagen son una unidad para la lectura; las ilustraciones concuerdan en estilo con el humor sagaz del texto. Todo esto hace del libro un material muy atractivo y apropiado para los niños que comienzan a leer.

En un volumen de tamaño importante (20 x 28 cm), el autor e ilustrador juega con el boceto y el libro terminado. Usa el color pleno, que varía en cada página, y las letras en blanco.

Los dibujos, con un dejo de antigüedad, contrastan con la diagramación y con el uso del espacio para los desplazamientos de las figuras, que son modernos.

En el libro, los personajes del circo son un poco excéntricos, lo que nos lleva a pensar que este circo es, a la vez, clásico y no convencional.

Cosas que me gustan¹

Anthony Browne Traducción de Carmen Esteva Colección «A la orilla del viento» Fondo de Cultura Económica, 1992.

Chau, Toto

Leticia Uhalde y Raúl Fortín Colección «Los libros dibujados» Colihue, 1992.

Entre la veintena de títulos que conforman esta deliciosa colección, destacamos este tomo porque trata un tema que muchos adultos consideran inapropiado para los libros infantiles: la muerte. En apenas una docena de páginas, asistimos a la entrañable relación del niño con su mascota, un hámster, a los cuidados que le prodiga y a la repentina muerte del animal. La madre acompaña al niño, y ambos entierran al hámster junto a una flor en la azotea, mientras se agitan las ropas lavadas como banderas al viento.

Toda la historia se desarrolla sin una sola palabra, pero con un trazo elocuente y un guión claro. Es un hallazgo para «leer» y conversar con los más chiquitos.

¹ Esta obra también está recomendada por Teresa Durán en el libro.

Choco encuentra una mamá

Kaszca Keiko Traducción de María Paz Amaya Colección «Buenas noches» Norma, 2004.

Este libro, como otros escritos por esta diseñadora japonesa, es especial para niños pequeños, ya que sus historias son simples y lineales, pero profundas e interesantes. Las ilustraciones tiernas, de gran tamaño, permiten ver la mano de la artista.

El libro cuenta la historia de Choco, un pajarito que busca una mamá, y para lograrlo, interroga a distintos animales que presentan algún parecido con él, pero de todos ellos, recibe una negativa. Sin embargo, la osa, que en nada se le parece, se ofrece a ser su mamá y lo hace feliz. Más allá de la referencia casi obligada al tema de la adopción, el relato transita por instancias de humor y ternura que lo convierten en un texto capaz de enriquecerse con múltiples lecturas.

Debajo de un botón

Mercedes Figuerola y Juan Ramón Alonso Colección «Libros con agujeritos para jugar con los deditos» Edelvives, 2002.

Se trata de un libro en cartoné de formato pequeño y con bordes redondeados, ideal para mirar solo o con la compañía de un adulto que lea y juegue con el niño pues tanto el formato —por su agujero— como el texto —por sus rimas— tienen una finalidad lúdica. El texto es una simple canción de tradición oral española.

Desde la tapa, se asoma detrás del botón un simpático ratón que acompaña al lector con ilustraciones estupendas, sintéticas, modernas y expresivas.

La colección está formada por ocho títulos de similares características.

Dinosaurios del uno al diez

Carla Baredes e Ileana Lotersztain Ilustraciones de Gustavo Encina Colección «Ciencia para contar» Iamiqué, 2006.

No sólo los cuentos, los poemas, las nanas, las canciones, las adivinanzas y los demás formatos literarios forman al pequeño lector. El niño es ávido y curioso por el mundo que lo rodea y quiere conocer el porqué y el cómo de mucho de lo que el entorno le ofrece. De ahí, la importancia de los libros informativos.

Esta colección propone un acercamiento a los temas científicos (los dinosaurios, el cuerpo, los planetas) con creatividad y con un enfoque ágil, divertido pero sin perder seriedad en los contenidos. La edición es cuidada, plena de color y muy bien ilustrada.

El cuerpo de Isidoro

Esteban Valentino Ilustraciones de Carlus Rodríguez Sudamericana, 2003.

Valentino presenta otro enfoque de la llegada siempre problemática de un hermanito. La resolución es estupenda.

El hermano ya salió y vino a casa. Tiene cara de Alejandro. Tiene poco pelo en la cabeza, y se le ve la cara. La mamá se quedó sin panza y ahora está llena de lugar. El protagonista le pregunta si, desocupado el sitio, ahora puede meterse él allí.

Las ilustraciones, con colores vibrantes y con un trazo un tanto desesperado o desaforado, como los sentimientos avasalladores del protagonista, completan la narración de ese momento tan singular en la vida de un niño.

El esqueleto inquieto: Un paseo por el parque

Roberto Sotelo Ilustraciones de Douglas Wright Colección «Noche de cuentos» Atlántida, 2001.

Las divertidas aventuras del esqueleto Anacleto recorren las páginas de este volumen, lleno de gracia y de humor. Con un fondo negro como la noche, Anacleto sale a pasear por el parque, y ¡plaf!, cae en un charco y queda desarmado. En ese estado, desfila por los estupendos y expresivos dibujos hasta que logra rearmarse.

El texto está presentado en letras mayúsculas de imprenta para aquellos niños que se atreven a leerlo solitos.

Las aventuras de Anacleto continúan en otro tomo encantador: *Una noche de insomnio.*

El gigante y el enano

Carla Dulfano Ilustraciones de Claudia Degliuomini Aique, 2004.

Un gigante y un enano caminan tomados de la mano por una aldea. El gigante camina por el suelo; y el enano, por los tejados. El gigante toma a su amigo en la palma de una mano y lo lleva a conocer el mundo y la luna. Esta historia, escrita en verso, demuestra la posibilidad de ser amigos y de divertirse que tienen dos personajes muy diferentes. La historia tiene, además, un final que remite al inicio del cuento, lo que le otorga circularidad.

Las ilustraciones de Claudia Degliuomini son muy coloridas y elocuentes, y acompañan bellamente al texto. Una de las ilustraciones juega con el recuerdo de la imagen del Principito en su planeta, con lo que se establece un nexo intertextual interesante.

La cuidada edición consta de tapas duras, y su interior es de papel ilustración, lo que realza las atractivas ilustraciones para los niños pequeños.

El gusanito de la manzana

Ziraldo Traducción de Rosa S. Corgatelli Emecé, 1987.

En el interior de una manzana muy colorada, vivía un gusanito charlatán y divertido. Le encantaba inventar las historias más increíbles del mundo y cada vez que se ponía a contar cuentos, el lugar se llenaba de animales que lo escuchaban hablar y se morían de risa.

Ziraldo, el consagrado escritor y humorista brasilero, despliega en este título una historia llena de gracia e ironía que lo convierten en un texto recomendable para niños. Las imágenes que acompañan esta historia resultan, por su sencillez, enriquecedoras de los sentidos que se pueden construir con la lectura.

El punto

Peter Reynolds Traducción de Esther Rubio Serres, 2003.

Un niño siente que no es capaz de dibujar nada. La maestra lo alienta, le dice que, seguramente, puede dibujar un punto. El niño dibuja un punto, y la docente le dice que lo firme. Al otro día, ve su punto convertido en un cuadro.

Esto lo anima y empieza a investigar cómo dibujar puntos diferentes, huecos, rellenos, de colores, negros, etcétera. De esta manera, logra armar una exposición con todos sus cuadros. Otro niño que visita la muestra le dice que lo admira, que nunca podrá dibujar como él; pero el pequeño pintor le dice que empiece con un punto. Además de la historia, el libro cuenta con una bellísima propuesta plástica mediante imágenes que permiten el goce estético de los lectores y abren la puerta para la experimentación en el arte.

Una propuesta original que trabaja sobre los modos en que los adultos alientan a los niños y los habilitan a crecer fomentando la autoestima, la creatividad y la valoración de la producción personal.

El rey Solito

Rafael Estrada Ilustraciones de Jesús Gabán SM, 1994.

Había una vez, un reino tan pobre que todos se fueron marchando. Sólo se quedó el rey: el rey Solito, claro. Pero estar solo es muy aburrido, por eso Solito se inventó un juego para sentirse mejor. Este libro de una bella prosa y de atractivas ilustraciones propone una lectura enriquecedora del mundo interno de los chicos y permite reflexionar sobre la importancia de la amistad.

El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza²

Werner Holzwarth Ilustraciones de Wolf Erlbruch Traducción de Francisco Morales Centro Editor de América Latina, 1991.

En el desván

Hiawyn Oram Ilustraciones de Satoshi Kitamura Traducción de Catalina Domínguez Colección «A la orilla del viento» Fondo de Cultura Económica, 1993.

Este libro de gran tamaño (20,5 x 24) y con sobresalientes ilustraciones de Satoshi Kitamura puede considerarse un homenaje a la imaginación de los niños.

El trabajo del ilustrador constituye un aporte fundamental en la concepción de la obra pues permite que dibujos y texto entren en

² Esta obra aparece recomendada en el listado propuesto por Teresa Durán.

un fecundo diálogo y que, además, puedan abrirse nuevas posibilidades de lectura.

Un niño aburrido visita un desván —que sólo al final se revela inexistente (pero, ¿inexistente para quién?)—, al que accede mediante la escalerita del carro de bomberos de juguete que se alarga y se alarga, conforme a su deseo.

Lo más interesante consiste en todo lo no dicho, que el pequeño lector puede inferir explorando las imágenes y apoyándose en el texto.

El juego, que se plantea con un tigre de quien se hace amigo, es, como sucede entre los niños, un juego que cambia permanentemente. El libro es una propuesta lúdica, muy creativa, y un desafío al lector que puede hojearlo una y otra vez, solo o acompañado por un adulto, para descubrir siempre nuevas posibilidades. Casi inagotable. El autor y el ilustrador publicaron, también dentro de esta colección, el título *Alex quiere un dinosaurio*.

En la caja

Pablo David Sánchez y Paula Giorgi Norma, 2006.

Este cuento es un álbum ilustrado ganador del Accesit, del Premio Fundalectura. Sus autores son dos jóvenes argentinos que han sido capaces de producir una obra moderna e interesante. A partir de una situación significativa en la vida de un niño —la mudanza y la necesidad de guardar sus juguetes en una caja que le da su madre—, se desencadenan aventuras vividas o por vivir.

Los juguetes, que aparecen primero diseminados por la habitación, van entrando en la caja en un clima alegre y creativo, insertos en historias que cobran autonomía. En el relato, la mudanza, que podría haber tomado la trillada senda de «aceptar los cambios», se revela como una estupenda oportunidad de homenajear la imaginación infantil.

Esa no es mi cola

Carla Baredes e Ileana Lotersztain Ilustraciones de Luciana Fernández Colección «Sueños curiosos» Iamiqué, 2003.

Joaquín, el protagonista de esta historia, sueña que se encuentra en diferentes lugares con animales que tienen colas muy distintas entre sí. De esta manera, en el libro, se trabajan la funcionalidad y el uso de la cola en el pavo real, la serpiente cascabel, el tiburón, entre otros animales.

La forma, el tamaño y la función de la cola de los animales son informaciones que se ofrecen a partir del sueño de un niño.

El libro pertenece a una colección pensada para que los niños den sus primeros pasos en la ciencia.

Dentro de la misma colección, recomendamos *Esas no son mis patas* y *Esas no son mis orejas*.

Federico dice no

Graciela Montes Ilustraciones de Claudia Legnazzi Colección «Federico» Sudamericana, 1998.

Federico es el personaje de una serie que trata diferentes temas vinculados con la primera infancia y con el crecimiento: la llegada de un hermano, la ida a la escuela, el compartir los juguetes y el prestarlos. En este libro, Federico dice *no* a todo. No quiere tomar la leche, no quiere salir con su mamá de compras, ni dar besos a la abuela, ni abrigarse, ni bañarse, ni dormir... Todo lo enoja, lo pone furioso, nada le gusta. Hasta que a la noche, su papá lo lleva a la cama con sus muñecos y le pregunta si quiere que le cuente un cuento. Por fin, Federico dice que *sí*.

Este libro aborda de manera interesante esa etapa en la que los niños dicen que no a todo, no importa de qué se trate.

Las ilustraciones de Claudia Legnazzi recrean, con bellos colores, los ambientes cotidianos y familiares de la vida de un niño y su familia. Además, introduce de manera sutil, un pequeño personaje, casi imperceptible en una primera mirada, que funciona como una identificación de los sentimientos del niño. Se trata de un pequeño ratón que, en diferentes escenas, lleva pancartas o barriletes con la palabra *no* escrita en ellos.

¡Feliz cumpleaños Maisy!

Lucy Cousins Traducción de Xavier Borras Calvo Serres, 1998.

Otro tipo de libros que no podemos soslayar es el de aquellos que proponen algún tipo de interacción a partir de la manipulación. Ese es el caso de las lengüetas, las solapas, las tapitas y de otros recursos asociados con elementos gráficos (no se trata de libros-juguetes con rueditas ni otros accesorios).

En este libro, asistimos al cumpleaños de la simpática ratoncita Maisy —personaje que protagoniza una serie de ocho títulos—, que recibe tarjetas de cumpleaños y regalos, se divierte y juega con otros anímales invitados. Vamos descubriendo los detalles al levantar las solapas, al tirar de las lengüetas o al mover las tapitas.

Gustavo y los miedos

Ricardo Alcántara Ilustraciones de Gusti Colección «El barco de vapor» SM, 1996.

Se trata de un cuento para niños pequeños con un tema que les es muy cercano: los miedos. Miedo a la oscuridad, a los monstruos, a las cosas imprevisibles. Gustavo no era miedoso, pero al partir sus padres, queda bajo el cuidado de la tía Milagros quien instala el miedo como herramienta didáctica. Para Gustavo, las cosas van de mal en peor y llega, incluso, a mojar la cama por miedo a ir al baño en la oscuridad. Hasta que, observando cómo un pajarito vence su miedo a volar, descubre de qué manera enfrentarse a sus propios miedos.

Las ilustraciones de Gusti divierten y corporizan todos los miedos que rodean al niño. El texto, un poco largo pero muy ameno, puede dividirse en secuencias más breves para sostener la atención de niños muy pequeños.

Había una vez un libro

Adela Basch Ilustraciones de María Delia Lozupone Abran cancha, 2002.

Con expresivas ilustraciones de María Delia Lozupone, este libro favorece la lectura autónoma, grupal o acompañada por un adulto. Presenta una combinación de texto en mayúscula de imprenta y pictogramas, propuesta que resulta muy adecuada para los lectores incipientes y, también, para leer las imágenes y para trabajar con las anticipaciones lectoras.

Como se trata de la aventura de un libro, la historia refuerza los contenidos referidos a este en cuanto objeto, como a la lectura. Se trata de una edición cuidada, que incluye los retratos y las biografías de las autoras presentadas mediante el esquema de texto y pictogramas. De la misma colección, se recomienda *Había una vez un lápiz*.

La ballena y su sonar

Chanti Colección «Cuentos naturales» Colihue, 2005.

Esta colección de sencillos textos informativos, a veces con un mínimo componente narrativo, presenta una serie de ocho animales de nuestra fauna autóctona. Breves textos ilustrados por dibujos van

presentando las características del animal, una ballena, en este caso. Al final, se añade un par de páginas y un glosario acompañado por fotografías de Roberto Rainer Cinti, para que el adulto que lee al niño pueda responder a las preguntas del pequeño lector y acrecentar la información.

Toda la colección resulta un modo muy amigable de acercar los textos informativos a los chicos más pequeños.

La escalera de Pascual

María Rosa Mó Ilustraciones de Istvanch Ediciones del Cronopio Azul, 1994.

Pascual es abuelo y, también, carpintero. Con madera, construye todo tipo de muebles. Un día, su nieto le hace un pedido muy particular: quiere una escalera para subir al cielo. Pascual toma dos maderas muy largas y la construye. Y desde ese día, nieto y abuelo suben por las tardes y miran desde una nube lo que pasa en la tierra.

Es una historia sencilla, con un alto contenido poético, muy apropiada para los más pequeños, en donde el mundo de lo posible se mezcla con el mundo de los deseos.

El relato de María Rosa Mó está muy bien acompañado por las ilustraciones de Istvanch, que con la técnica del *collage*, genera una visión particular de las cosas y recrea cierta mirada infantil sobre el mundo.

La niña que iluminó la noche

Ray Bradbury Ilustraciones de Juan Marchesi De la Flor, 1972.

Un niño tiene miedo a la oscuridad. Está solo porque no puede salir a correr con sus amigos por la noche. Cierta vez, decide vagar solo a la noche por su casa y encuentra a una niña —metáfora de la

noche— que lo ayuda a vencer el miedo, cambiando su punto de vista: la noche se enciende, no se apaga.

Con la maestría del autor y con las estupendas ilustraciones de Juan Marchesi, resulta un libro altamente recomendable.

La niña y la gata

Lilia Lardone, Ilustraciones de Claudia Legnazzi Colección «Bicho bolita» Comunicarte, 2007.

Nunca se insistirá lo suficiente en la gran afinidad que tienen los niños pequeños con el lenguaje poético. Ellos, por carecer de un léxico amplio, son naturales productores de metáforas originales. La autora de este libro proporciona a los niños el juego lírico, sonoro y visual a través de esa entrañable relación entre Humi (el gato mascota) y Julia, la niña, que corren desenfadados y libres por las páginas donde las letras se desalinean para decir más que si se quedan quietecitas una tras otra. En un volumen de cuidada edición, con ilustraciones que hacen gala de poesía (género no fácil de ilustrar) se nos presenta aquí un excelente libro para compartir con los niños.

De la misma colección, podemos recomendar: *Un barco muy pirata*, de Gustavo Roldán y Roberto Cubillas.

La pequeña niña grande³

Uri Orlev Ilustraciones de Jacky Gleich Traducción de Selnich Vivas Hurtado Colección «Buenas noches» Norma, 1998.

³ Esta obra se incluye en el listado de los libros recomendados por Teresa Durán con el título *Quiero ser grande*.

Los animales no se visten

Judi Barrett, Ilustraciones de Ron Barrett Traducción de J. Davis Colección «El libro en flor» Ediciones de la Flor, 1997.

Este libro y la colección que lo incluye conservan su modernidad, a pesar de haber sido producidos en la década de 1970, por lo cual merecen ser tenidos en cuenta en este recorrido.

El juego de los colores, las letras y los desopilantes dibujos de los animales proveen diversión y permiten reflexionar en torno al tema de la ropa que incomoda a estos animales, a los cuales nada les cae tan bien como su propia piel.

Otro hallazgo de los autores es *Los animales no deben actuar como la gente*, también publicado por De la flor.

En la misma colección, recomendamos: *Diez qué*, de Rusell Hoban y Sylvie Selig, y *Los botones del elefante*, de Noriko Uano.

Los viejitos de la casa

Iris Rivera Ilustraciones de Tania de Cristóforis Colección «Flecos del sol» Edebé, 2004.

La colección en la que se incluye este libro brinda textos de calidad literaria cuya tipografía está en imprenta mayúscula a fin de facilitar la lectura a quienes inician este proceso de aprendizaje. Además, todos los volúmenes cuentan con bellas ilustraciones, que los hacen atractivos para los más pequeños.

En *Los viejitos de la casa*, concebido como un libro álbum, Iris Rivera toma como pretexto las «casitas del tiempo» (en las que sale el hombre si llueve; y la mujer, si hay sol) para escribir un cuento con tintes poéticos acerca de los encuentros y desencuentros de una pareja de ancianos. El tono es lírico, y el lenguaje está trabajado con cuidado.

Hacia el final, aparece la sorpresa, ya que descubrimos cuál es esa casa de los viejitos y dónde se encuentra.

El texto se enlaza estrechamente con una ilustración cálida, suelta, creativa, que permite una lectura enriquecedora de la historia formando una unidad que amplía los sentidos del relato.

Lucas mira hacia abajo / Lucas mira hacia arriba

Javier Olivares Anaya, 2004.

Esta serie de dos libros complementarios tiene como protagonista a Lucas, un niño pequeño que mira el mundo desde su estatura. En *Lucas mira hacia abajo*, el niño descubre sus zapatos, la sombra, un charco de agua, su reflejo en el agua, las hormigas, los dibujos de una alfombra... En *Lucas mira hacia arriba*, el niño observa a su mamá que le sonríe al levantarse, mira un sombrero, las gotas de lluvia, a los abuelos y a su papá, que le lee un cuento.

En la propuesta de Javier Olivares, autor e ilustrador de estas historias, se trabaja el tema de la ubicación de las cosas, el arriba y el abajo, pero desde la interesante mirada del niño. Es así como las ilustraciones dan cuenta de este recorte. Tienen una propuesta plástica muy rica, que permite que el niño descubra objetos y personas a partir de los fragmentos representados.

Los dos libros están editados en cartoné, material que facilita la manipulación e investigación por parte de los pequeños.

Mamá del Cosmos

Sergio Kern Ediciones del Eclipse, 2004.

Mamá del Cosmos es un libro álbum que presenta una interesante mirada sobre el embarazo, la maternidad y la pareja.

Mim es una mamá de otro planeta que tiene varios hijos, y que está nuevamente embarazada. Ese día manda a los chicos al colegio y le pide a su marido que se quede en casa con ella porque necesita mimos.

Además de la historia, el libro cuenta con una bellísima propuesta plástica a través de imágenes coloridas, sugerentes, enternecedoras, que permiten el goce estético de los lectores.

Desde una propuesta original, este libro permite reflexionar sobre los vínculos familiares, la pareja, los hijos y el embarazo. Es un libro sobre el descubrimiento de otros mundos a través del amor.

Miedo

Graciela Cabal Ilustraciones de Nora Hilb Colección «Los caminadores» Sudamericana, 1999.

El estilo inteligente de Graciela Cabal tiene en este relato breve, casi un libro álbum, una de sus mejores muestras. Es una narración que sostiene sólidamente la intriga y propone un mundo que conjuga lo cotidiano, lo ordinario y lo cercano al lector con lo mágico y extraño. Los miedos parten tanto de lo extraño y de los monstruos que pueden tener la cara que cada lector les imponga como de las burlas y las exigencias de los adultos que los rodean. Es, además, una historia de iniciación y crecimiento en la que el humor y la escritura misma tienen un lugar importante.

Las expresivas ilustraciones complementan el texto.

Milli, Jack y el gato bailarín

Stephen Michael King Traducción de Marcela Brovelli Atlántida, 2005.

El autor e ilustrador nos ofrece la historia de Milli, una joven artesana tímida, que no se anima a mostrar a los demás lo que hace con materiales de rezago.

Lleva una vida gris fabricando aburridos zapatos hasta que conoce a dos juglares: Jack y su gato bailarín.

Estos dos personajes le enseñan a bailar. A través del movimiento de su cuerpo, la joven descubre la libertad y la valentía para mostrar su esencia.

El lenguaje del cuerpo y la construcción de vínculos con otros que nos enriquecen, el valor de los lazos de amistad y la posibilidad de vivir los propios sueños son aspectos que se destacan en esta obra.

Nacho viaja con su abuela

Liesbet Slegers Traducido por P. Rozarena Edelvives, 2002.

Es un libro ilustrado de formato apaisado y bordes redondeados, y de material lavable.

Forma parte de una colección cuyo personaje central es un niño pequeño, Nacho, quien tiene que sortear situaciones cotidianas que, a su corta edad, resultan desafíos.

En este caso, se trata de su primer viaje en avión con su abuela. La valija, la fila de pasajeros, el cinturón de seguridad, las bebidas y las comidas que proveen las azafatas, y el baño del avión son experiencias nuevas que él descubre acompañado por el afecto de la abuela, el osito y la amiguita del asiento de atrás.

La autora, que es responsable por el texto y por la imagen, acompaña la historia con ilustraciones coloridas y muy gratas, concebidas desde el punto de vista del niño.

El texto se presenta en letras mayúsculas imprenta que facilitan la lectura.

Se podrán conocer más experiencias y desafíos de Nacho en: Nacho en la casa de su prima y Nacho en el hospital.

Esta colección acompaña de modo atrayente los grandes momentos por los que deben transitar los más chiquitos.

Nadie quiere jugar conmigo

Gabriela Keselman Ilustraciones de Pablo Echevarría SM, 1997.

Pocosmimos era un castor muy pequeño que estaba muy solo. Sentía que nadie quería jugar con él. Entonces, se le ocurrió organizar fiestas originales, pero sus invitados nunca podían llegar al lugar al que él los invitaba.

Como cada vez se sentía más solo e incluso estaba cansado de quejarse, comenzó a caminar, y en un bello prado, encontró muchos amigos para jugar. Y cambió su nombre por el de Muchosmimos. A partir de la belleza de la prosa poética de Gabriela Keselman y de las interesantes ilustraciones de Pablo Echevarría, este libro plantea la tristeza que produce la soledad, la importancia del vínculo con los demás, del afecto y de la amistad.

Nariz de higo

Roberta Iannamico Ilustraciones de Bianki Colección «Incluso los grandes» Pequeño editor, 2005.

Un texto de Roberta Iannamico poético y juguetón, con un resabio de recuerdo infantil tratado líricamente. Las ilustraciones de Bianki incluyen técnicas mixtas con fotos, *collages* e imágenes tratadas plásticamente.

El viejo juego infantil de "sacar la nariz" con un pequeño truco del dedo pulgar es la excusa para un bello despliegue de imágenes que surge a partir de la fantasía de que la nariz —de la mano del tío—recorre y baila por el borde de las cosas. Las hormigas, la nariz de higo del tío y el sabor de las frutas de la infancia se recrean en un patio que llega a plasmarse sobre la página.

La edición es impecable y convierte al libro en un objeto altamente deseable para visitar una y otra vez.

¿Por qué no duermes, Motas?

Tim Warnes Adaptación de Estrella Borrego Sudamericana / Beascoa, 2001.

Motas es una perra que no puede dormir, porque es su primer día en una nueva casa. Intenta todo para conciliar el sueño, pero como no lo logra, se pone a aullar. Frente a cada aullido, un animal distinto se despierta y le cuenta su secreto para dormir bien. Pero a Motas nada le resulta... sólo se duerme cuando está acurrucada con todos sus amigos nuevos.

Un bello relato de acumulación que explora, de manera original, los miedos a lo nuevo y a los afectos. El texto está certeramente acompañado por una excelente edición y por muy atractivas ilustraciones del mismo autor. Un libro muy recomendable a la hora de formar pequeños lectores.

Quiero ganar este concurso

Istvanch Serie de Istvanch AZ, 1997.

El protagonista de esta historia quiere ganar un concurso de dibujo. Para ello, busca diferentes materiales y realiza varios dibujos para luego elegir el que más le gusta. De este modo, Istvanch presenta distintas técnicas de trabajo plástico con materiales tales como témperas, acuarelas, crayones, pasteles, tinta china, lápices de colores y también la técnica del *collage*, entre otras. Son diez dibujos del protagonista que van evidenciando las distintas técnicas utilizadas. Pero dentro de los dibujos hay, además, otra historia que, a manera de historieta, se puede seguir: la de una vaca que lleva a un hombre al cielo.

Dentro de la colección, hay otros cinco títulos, todos ellos: muy interesantes.

Quiero mi chupete

Antonia Radenas Ilustraciones de Carme Solé Vendrell Anaya, 2002.

Mario usa su chupete para dormir, y en cuanto lo lleva a la boca, aparecen en sus sueños un barco en un mar azul, una oveja comiendo hierba y una gallina con sus tres pollitos. Cierto día, la madre decide que Mario es muy grande para seguir usando chupete. Es así como esa noche lo acuesta sin chupete y Mario no puede dormir, está nervioso y ve imágenes que lo asustan: un mar que se quiere tragar al barco, una oveja que no tiene hierba para comer y una gallina que pierde sus pollitos. Mario se pone a llorar: él quiere su chupete. La madre se acerca, le habla despacio y le canta una nana; y Mario se calma, y vuelven a aparecer sus buenos sueños.

Una historia tierna que aborda los temores de los niños frente al crecimiento y frente a aquellas cosas que, como el chupete, se pierden al crecer. Por eso, el poder tranquilizador que tienen esos objetos es reemplazado, en este caso, por el cuento, la palabra y el cariño.

Carme Solé Vendrell realizó ilustraciones muy sugerentes para este relato que cuentan de otra manera la misma historia.

Si la luna pudiera hablar

Kate Banks Ilustraciones de Georg Hallensleben Traducción de Mireia Porta I Arnau Juventud, 1999.

Se trata de un álbum ilustrado, de gran tamaño, con un texto breve, pero muy interesante que acompaña la presencia de magníficos dibujos a doble página. Se desarrollan dos historias que confluyen en la página final —idéntica a la que abre el libro—. Una, la de una

niña que está a punto de irse a dormir y realiza todos los preparativos y rituales de la situación; y otra, la visión que la luna tiene desde el cielo de muchos de los acontecimientos que suceden aquí, en la Tierra. Estos dos mundos, el afuera y el adentro, tan caros a los sentimientos del niño por la seguridad y los desafíos que ofrecen, están presentados con una economía de recursos, un gran poder de síntesis, y una sugerente y profunda interacción entre textos e imágenes. Es un libro para visitarlo una y otra vez, solo o con la compañía de un adulto.

Si yo fuera gato

Carlos Silveyra Ilustraciones de Sonia Esplugas SM, año 2007.

Cuando Rodari plantea su ya famosa hipótesis fantástica «qué pasaría si...», expone un recurso que está muy presente en toda la literatura. Frente a la incomodidad de algunos aspectos de ser niño, Carlos Silveyra explora con ternura y gracia las posibles repercusiones de convertirse en gato y, al hacer un muy grato balance de las ventajas y de los inconvenientes, resulta ganadora la condición humana del protagonista. Mucho puede leerse en las imágenes con las que la ilustradora se incluye en este texto, ideal para leer solito o con un adulto, para pensar mucho en qué pasaría si... y en qué nos gustaría ser cuando queramos salir por un ratito de nuestra condición. Una historia estupenda, leída, conocida y «probada» con muchos niños.

Tomasito

Graciela Cabal Ilustraciones de Sandra Lavandeira Alfaguara, 1998.

Tomasito es un bebé que está aún en la panza de su mamá. Ya siente que el espacio le queda chico, pero se niega a abandonar esa

casita oscura y silenciosa. Ya sabía que los de afuera habían pensado su nombre, él hubiera preferido otro, pero ya estaba decidido: sería Tomasito. También sabía que lo esperaban. Y por eso, se puso en movimiento y sintió la ayuda de alguien para salir de la panza de su mamá. Afuera se asustó y lloró mucho. Pero más tarde, se acomodó en los brazos de una mujer que tenía un olor muy conocido y una voz también muy conocida, y dejó de llorar. Ya estaba casi tan tranquilo como cuando estaba en la panza de su mamá.

La escritora Graciela Cabal logra, en este texto, narrar los últimos días en la panza de la mamá y el parto de un bebé, Tomasito, a partir de las sensaciones y los sentimientos del propio Tomasito.

En esta historia, aparece la voz del niño de manera protagónica y se propone un abordaje original del embarazo y del nacimiento, que permite conversar con el niño las cuestiones relacionadas con su origen.

Las ilustraciones de Sandra Lavandeira complementan, de manera eficaz y muy atractiva, el texto.

Tump tump

Elenio Pico Colección «Fuelle» Pequeño editor, 2003.

Tump Tump es un libro que, al igual que Canción decidida de la misma colección, resulta atractivo para los niños pequeños por su diseño. Se abre como un acordeón, de manera de proponer un modo distinto de leer y manipular el libro de hojas duras y de coloridas ilustraciones sobre fondo negro.

El autor e ilustrador, Elenio Pico, juega con las imágenes y con el texto, pues permite que los niños que aún no saben leer puedan construir una historia a través de las ricas ilustraciones y aquellos que sí leen puedan componer una historia diferente.

Una historia sin fin

Iela Mari Colección «Sopa de libros» Anaya, 1998.

Este libro —especial para los más chicos— contiene dos historias presentadas sólo con imágenes capaces de generar infinidad de relatos. El primero de ellos, «Come que te como», presenta el proceso natural de la cadena alimentaria. Pero, como todo proceso, se desarrolla en el tiempo y, por lo tanto, permite armar una o varias historias abiertas. El segundo, «El huevo y la gallina», aborda, más que la cadena alimentaria, el ciclo vital de los seres vivos. Ambos se apoyan en la idea de continuidad y de permanencia.

Un párrafo aparte merecen las ilustraciones sugerentes y llenas de colorido que pertenecen a la misma autora.

Una señora iba

Selección de Ruth Kaufman y Alicia Zaina Ilustraciones de Saúl Oscar Rojas Colección «Rincón de lectura», serie *Poesía de todos* Cántaro, 2005.

A partir del conocido poema popular que relata las aventuras de la señora que rompe los faroles con su sombrero, se ha armado este libro que presenta bellísimas ilustraciones de Saúl Oscar Rojas, ricas en significado. La ciudad y la luna, rodeadas de múltiples detalles y personajes, también narran al sostener una rica fantasía, página tras página, mediante un juego de tonos pasteles sobre fondos grises.

Las ilustraciones están pensadas para los primeros lectores, quienes pueden experimentar las posibilidades connotativas del texto poético.

También en la misma colección, recomendamos las series *Poesía* con firma, Me asomo y me asombro y Miro, leo y adivino.

Un cuento de oso

Anthony Browne Traducción de Carmen Esteva Colección «A la orilla del viento» Fondo de Cultura Económica, 1994.

En este volumen que hace compañía a su par, *El libro del osito*, asistimos a un paseo del osito por el bosque, en el que va encontrándose con personajes que generan sutiles —y no tanto— intertextos. Así, se asoma la caperuza roja; y aparecen los tres chanchitos, el gigante, el príncipe sapo, las habichuelas mágicas, el zapatito de cristal y la bruja. Todo lo contiene ese bosque en sus líneas simples, aparentemente ingenuas.

Pero el lápiz de osito, metáfora de la literatura y del arte, tiene respuesta para todo. Parece que, por donde pasa la palabra-dibujo, ya las cosas no son como eran; y se develan nuevos aspectos de la realidad.

Un culete independiente

José Luis Cortés Colección «Los piratas» SM, 1992.

Este delicioso álbum nos ilustra sobre las peripecias de César Pompeyo, quien pierde su culete, pues este, cansado de las palmadas que le propina la mamá de César, se marcha y lo deja solo. Pero no resulta tan fácil vivir sin culete, y César Pompeyo llega a echarlo tanto de menos que hasta promete portarse bien para recuperarlo.

La historia es muy graciosa, y las ilustraciones narran numerosas circunstancias de las travesuras del protagonista con detalles hilarantes que hacen que volver a leerlo y mirarlo detalladamente sea un placer para niños y adultos. Un libro para disfrutar a pleno.

Uno y Otro

María Wernicke Colección «Líneas de arena» Calibrocospio, 2006.

Un interesante libro-álbum trabajado básicamente en blanco y negro, con apenas algunas notas de color. Uno y Otro son dos personajes distintos, rodeado cada uno por un rico mundo. Del encuentro, puede surgir el intercambio, la amistad o el alejamiento.

Nadie y Todos se vinculan con Uno y Otro, lo que genera lazos y a la vez, ambigüedad. Así se exploran de un modo creativo la singularidad de todos los seres; y se sintetizan, tanto en la tapa como en la contratapa, las zonas blancas y negras en las que un toque de color logra el movimiento y el lazo. Un maravilloso libro para que cada uno lea lo que su sensibilidad le dicte. Una oportunidad para construir sentidos

Y ahora traeme

Gabriela Keselman Ilustraciones de Marcelo Elizalde Colección «Los caminadores» Sudamericana, 2000.

Y ahora traeme es un relato sencillo y muy bien narrado, atractivo para niños pequeños. Lo hiperbólico como recurso sobresaliente del cuento genera el humor y sostiene la intriga.

El protagonista es un pajarito que no deja de pedir constantemente a sus padres que le traigan de todo, pero cuanto más le traen, más quiere. El mundo que crea la narración se sostiene en las eficaces y simpáticas ilustraciones de Marcelo Elizalde.

La edición cuidada y colorida, que presenta el texto en letras mayúsculas de importante tamaño, hace de este título un material ideal para lectores que recién se inician. Para los niños más pequeños, puede separarse la historia en secuencias más breves para leer o narrar.